

Gil Novales, Alberto, *Diccionario biográfico español 1808-1833 (Personajes extremeños)*, Mérida, ERE, 1998.

Considero un gran acierto editorial la publicación de esta selección de personajes extremeños del período referido en el título por parte de la Editora Regional de Extremadura, cuyo director, Fernando T. Pérez, arrancó el compromiso de hacerlo a Gil Novales en 1995. Este historiador está reconocido como uno de los mejores conocedores del Trienio y de la primera mitad del siglo XIX en general. Dos de sus obras, *Las Sociedades Patrióticas* (Madrid, Tecnos, 1975) y el *Diccionario biográfico del Trienio liberal* (Madrid, El Museo Universal, 1991), se erigen en auténticos hitos en el conocimiento histórico de ese breve período constitucional (1808-1814).

Precisamente de su segundo libro está extraída la mayoría de los nombres que componen esa selección extremeña, si bien se ha extendido a otros personajes de nuestra región que tuvieron algún protagonismo entre 1808-1833. La misma amplitud cronológica marcada por esas dos fechas contribuye proba-

blemente a un desigual reparto de las figuras comprendidas en los distintos tramos históricos: muy exhaustiva la nómina respecto al Trienio frente a la parquedad de la que corresponde a la Guerra de la Independencia, la primera y segunda restauración fernandina...

El libro compone una vasta galería de personajes extremeños que destacaron de alguna manera —en la política, en la administración, en la milicia, en la literatura, etc.— durante ese amplio período del siglo XIX. Aquí encontramos a los Álvarez Guerra, ligados a Zafra, a los Calatrava emeritenses, a los Godoy, Fernández Golfín, Facundo Infante, Meléndez Valdés, Manuel José Quintana, Julián de Luna, etc. Se nos antoja escaso el espacio que dedica a ciertos personajes de gran calado y transcendencia, como es el caso del clérigo liberal Diego Muñoz Torrero, uno de los artífices de la Constitución doceañista. También se nos ha hurtado la presencia de otros personajes que sí figuraban en la citada obra de Gil Novales —Gregorio Morales, Fernando Serrano...— e inexplicablemente no aparecen en esta publicación de la ERE.

El libro supone, pues, una aportación fundamental al biografismo históri-

co en nuestra comunidad. Y máxime, teniendo en cuenta que la obra citada de Gil Novales, en la que se basa, se encuentra ya agotada. Por tanto, su consulta será obligada y fructífera para los investigadores que nos ocupamos de tan apasionante periodo.

Fernando Flores del Manzano

Gil, Bonifacio, *Cancionero Popular de Extremadura*, 2 tomos, Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial, 1998.

Hay que felicitar al Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz por brindarnos, una vez más, la posibilidad de disponer de esta obra inestimable de Bonifacio Gil, quien junto al placentino Manuel García Matos constituyen los dos pilares de la etnomusicología extremeña. Ya está lejano el tiempo en que saliera el primer tomo: 1.ª edic., Valls, E. Castells, 1931; 2.ª edic., Badajoz, Diputación, 1932. La publicación del tomo segundo se demoró casi un cuarto de siglo (Badajoz, Diputación, 1956).

La reedición que ahora se nos ofrece ha corrido a cargo de dos destacados estudiosos del folklore hispano: Enrique Baltanás, quien ha trabajado sobre textos orales extremeños, y A. J. Pérez Castellano, ligados ambos a la sevillana Fundación Machado, que tantos proyectos ha desarrollado mirando a nuestra comunidad. A ellos

se debe la importante Introducción, donde se recogen interesantes datos sobre la vida y obra de Bonifacio Gil, los criterios de edición basados en las citadas ediciones pacenses, y una selecta bibliografía sobre la obra de Bonifacio Gil y sobre el romancero y cancionero extremeños en general. Otra aportación fundamental de esta edición son los completísimos Índices con que se cierra la obra: de romances, clasificación temática, de primeros versos romanceriles y líricos, de localidades, de informantes, amén del general. La ardua elaboración que requieren tan detallados Índices nos habla con elocuencia del entusiasmo y paciencia con que han abordado la publicación los mentados editores.

A ellos y al Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz van dirigidos nuestra felicitación y agradecimiento, que nos permite disponer de una obra tan clásica y consultada por quienes se afanan en el estudio de la cultura popular extremeña.

Fernando Flores del Manzano

Asociación de Cáceres (Cáceres, año de 1813) (1998), Badajoz, UBEX, Editora Regional de Extremadura y Cicón Ediciones.

Edición facsímil en dos tomos del periódico manuscrito, fundado en Cáceres a comienzos del siglo XIX por Álvaro Gómez Becerra, entonces

corregidor de Cáceres, presidente y fundador de la Sociedad Patriótica «La Suscripción». Este curioso periódico se exponía en la sede de la Asociación, una vez copiado a mano por el secretario de «La Suscripción» y oficial mayor de la Audiencia de Cáceres, don Claudio Constanzo Aparicio, hombre dotado de grandes cualidades caligráficas, mucha paciencia y una gran afición a coleccionar objetos, epígrafes y datos, según se desprende de la pulcritud con que reproducía las páginas del periódico y según las noticias que por otras vías recuerdan a este ilustre cacereño, iniciador de la arqueología local.

El espléndido volumen, magníficamente editado por Cicón Eds., viene presentado por Mercedes Pulido, en representación de la Unión de Bibliófilos Extremeños (UBEX), patrocinadora de la obra, y con un amplio estudio preliminar del historiador Alberto Gil Novales, que en su día ya publicara el *Diccionario biográfico del Trienio Liberal* (1991), Madrid, en el que incluyó amplios y documentados estudios sobre la figura de Álvaro Gómez Becerra y su papel como jurista y como político de primera línea en la lucha por las libertades y por la Constitución de 1812.

La lectura de las soflamas patrióticas, de las advertencias a los lectores, de las crónicas y noticias de la «Asociación de Cáceres», con ese estilo recargado, crítico y lleno de referencias a una administración desordenada y corrupta, sigue siendo de una

enorme importancia para poder comprender y analizar el contexto histórico de la nación en los albores de la Historia Contemporánea; ya que los escritos de Gómez Becerra y de sus colaboradores en la redacción de este peculiar periódico, coincidente con el que Bartolomé José Gallardo publicaba en Cádiz, no se limitaron a reflejar o reportar la vida cacereña —pobre y ramplona por entonces—, sino que buscaron enfoques generales y visiones globalizadas de los problemas que pretendían denunciar que afectaban a todo el país y a todas sus clases y gentes.

No creemos necesario ponderar, pues, la importancia de su publicación, que se explica y justifica por sí misma.

M. C. Q.

Bueno, Concepción: *Por la señal de mis nombres* (1999). XXIII Premio «Cáceres» de Novela Corta. Institución Cultural «El Brocense», Diputación de Cáceres.

En una narración suelta, viva, chispeante y plagada de ocurrencias felices, la autora-narradora va desgranando la vida agitada de una mujer que en cada etapa de su existencia fue conocida por nombres, mote o apelativos distintos: «Chita» se la llamó de niña, cuando «... Era ese tiempo de años irreparables donde las noches son cortas y los días se estiran como

chicle, y las casas son muy altas, y los viejos eternos e inmutables...»; de joven su nombre fue «La Mari», y fue la época de los desengaños y de la vulgaridad; la etapa más patética habría de ser la de la transición democrática y la del matrimonio con un alcalde de pueblo, por lo que se la conoció como «La Alcaldesa»; fue después «Bernardet» o «La Divorciada» en etapas vitales cada vez más amargas y dramáticas.

Como toda novela primeriza, *Por la señal de mis nombres* trasluce una buena dosis de autobiografía, sin que ello desmerezca en nada el interés de la trama ni la riqueza del lenguaje; precisamente la exactitud y justeza con que se utiliza este lenguaje, la belleza de sus expresiones y la facilidad narrativa de la autora contribuyen a simplificar su lectura y a gozar de cada situación o de cada pasaje de manera cabal.

Concepción Bueno ya ha recibido otros premios literarios y confiamos en que siga escribiendo con esta facilidad y limpieza; pues a nuestro entender puede convertirse con el tiempo en una de las promesas más firmes de la actual literatura extremeña.

M. C. Q.

Flores del Manzano, Fernando (coordinador de edición), *Piornal: Estudio sobre una población de la serranía extremeña* (1999), Plasencia.

Aparece este notable volumen, de 317 páginas en folio, como parte de un proyecto más ambicioso que Miguel Cruz Sagredo, maestro y alcalde de Piornal durante largas décadas, tenía «in mente» desde tiempo atrás, del cual éste es sólo el primer tomo, dedicado íntegramente a la descripción y estudio del núcleo de esta peculiar y entrañable población serrana, ubicada sobre los lomos de la Sierra de Tormantos y ser así el pueblo más alto de la Comunidad Extremeña.

Como decimos, en este libro se hace un estudio generoso y variado del pueblo, desde ángulos tan interesantes como la geología y la geografía física del entorno, el sector agrario en la economía local, la historia, el arte y el folclore, las viejas tradiciones y fiestas, y un capítulo muy especial dedicado al «Habla del Piornal» debido al joven investigador Cándido Ramos Ingelmo, desgraciadamente desaparecido cuando venía ya destinado como profesor de instituto a su querida Extremadura; por lo cual, en este volumen, presentado y coordinado por el también profesor Fernando Flores del Manzano, se rinde un pequeño y merecido homenaje a este destacado piornalego y a su naciente y truncada obra como filólogo.

La publicación, en su conjunto, es una feliz iniciativa que merece sin

duda los parabienes de todos los estudiosos e interesados en la vida local y cultural de nuestros pueblos, y debería servir de modelo a esa corriente de obras apologéticas y exaltadoras de nuestros pueblos y comarcas, que se mueve normalmente entre los aficionados a la historia o a la antropología y los eruditos locales sin preparación ni rigor científico, produciendo pequeños trabajos aislados, superficiales, hiperbólicos y sin relación ni vinculación con los métodos actuales de investigación ni con los conceptos que hoy informan la sociedad y la ciencia.

Insistimos en que el proyecto global ha sido promovido y financiado por el citado Miguel Cruz Sagredo, contando con la coordinación de Flores del Manzano y con la colaboración de una serie de autores universitarios que han dado un especial empaque a las aportaciones que en él se hacen, y ha merecido las ayudas y colaboraciones de la Institución Cultural «El Brocense», de la Excm. Diputación Provincial cacereña, y de Caja de Extremadura.

M. C. Q.

Hurtado de San Antonio, Ricardo, *Visiones de Extremadura* (1999), Sevilla, Padilla Libros, Editores & Libreros.

En este pequeño y enjundioso volumen se recogen una serie de artículos de prensa o de revistas culturales publicados por Hurtado de San Antonio en varios medios de comuni-

cación provinciales y regionales, en los que, blandiendo la espada de la autocrítica y el entusiasmo del paladín de valores regionales y locales —al modo existencial o vitalista de Unamuno, a quien cita como modelo en el trabajo introductorio—, pretende remover conciencias y consciencias de sus propios conciudadanos extremeños para provocar en ellos el rechazo de su conformismo y de su abulia tradicionales.

Extremeño y cacereño por nacimiento y por vocación vital, Ricardo Hurtado ya ha publicado obras sobre otros temas culturales de interés y ha hecho investigaciones rigurosas sobre la Epigrafía romana en la provincia de Cáceres, que le han valido el título de Doctor Universitario.

Su carácter de técnico en Archivística y su costumbre de manejar legajos documentales le ha permitido interesarse por la estatura de los mozos extremeños que se fueron al servicio militar, de dudoso interés general; pero, en cambio, otras vivencias personales sí que le permitieron conocer profundamente La Hurdes y hacer una descripción de ellas con aportaciones y opiniones que consideramos interesantes, como otros artículos que aparecen en estas *Visiones de Extremadura*.

Como Ricardo Hurtado de San Antonio es hombre de investigaciones continuas, y su trabajo en Sevilla le ha colocado al lado de opulentos archivos donde se custodian muchos momentos y personajes de la vieja Extremadura, esperamos contar pronto con nuevas

aportaciones que enriquezcan su ya nutrida bibliografía.

M. C. Q.

Revista de Extremadura (Primer Centenario: 1899-1999), tomo I (edición facsímil), Cáceres, Cición Ediciones.

El volumen recoge, con la misma ilustración de portada de la *Revista de Extremadura* con la que salió a la luz por primera vez en 1899 —dibujada por el pintor Gustavo Hurtado Muro— todos los números aparecidos en aquel año: desde el número fundacional de enero hasta el de noviembre, que por tener periodicidad bimensual completan un grueso volumen con los seis números.

El acierto de haber hecho coincidir esta reedición con el centenario de la fundación de la Revista convierte a este libro en un homenaje a sus promotores, colaboradores y simpatizantes, que a través de las Comisiones Provinciales de Monumentos de Badajoz y Cáceres —y a través de las tertulias literarias y eruditas tan en boga en el momento— supieron crear un ambiente y una obra realmente importante, rigurosa y atractiva para desentrañar los arcanos de la historia, de la arqueología, del pensamiento y de la existencia misma del concepto de región en Extremadura.

Ya se han escrito y publicado numerosas referencias, trabajos y estudios sobre la *Revista de Extremadura*

y sobre las personas que la hicieron posible en el corto período en que se publicó (1899-1911). En este volumen facsímil, las presentaciones de Miguel Hurtado Urrutia —descendiente directo del director de la Revista, Publio Hurtado Pérez, y de su ilustrador, el mencionado Gustavo Hurtado Muro— y de Juan Sánchez González, reflejan incuestionablemente el valor y el significado de aquella publicación admirable y admirada, que marcó un hito y toda una época en la historia cultural de nuestra Comunidad Autónoma.

A los cien años de su nacimiento, y gracias a esta reedición, puesto que los originales de la época eran ya difíciles de localizar, la lectura atenta de los artículos, trabajos y colaboraciones que aparecieron en ella siguen siendo del más alto interés y amenidad, pues ninguno de ellos ha perdido vigencia; muy al contrario, pueden dar lugar a reabrir temas o aspectos del pasado, de la cultura o de la personalidad de Extremadura que quedaron un tanto atascados a lo largo de la dramática historia posterior de nuestra región.

Esperemos que en un próximo futuro, y con el mismo formato y elegancia, sigan saliendo los tomos correspondientes a los años primeros del siglo xx.

M. C. Q.

Varios Autores, *Cinco años de un certamen literario: «Helé-*

nides de Salamina» (1999), Excma. Diputación de Cáceres - Universidad Popular «Helénides de Salamina» de El Casar de Cáceres.

En un bonito volumen, dignamente presentado, y con un útil formato en cuartilla, la Universidad Popular de El Casar de Cáceres publica, bajo el patrocinio de la Diputación cacereña, una colección de cuentos y relatos breves que durante algunos años se presentaron al certamen literario «Helénides de Salamina», obteniendo los primeros premios, accésit o menciones especiales por su originalidad y estilo; desde 1992, en que se convocaría el Premio por primera vez, hasta 1996, en que ha sido la última de estas convocatorias.

Es de destacar el pequeño y merecido homenaje que este libro significa para aquel peculiar maestro y poeta salmantino que se llamó don Ángel Rodríguez Campos, aunque en el pueblo se le conociera con el curioso pseudónimo de «Helénides de Salamina», que él mismo se inventó. Fue autor de un aparatoso y extenso poema épico que tituló «El Panhelenio» —también publicado por la Institución Cultural «El Brocense»— y cuya pintoresca personalidad le hizo merecer el aprecio y la comprensión de todos los vecinos de El Casar, en el que ejerció de maestro durante muchos años.

Los diversos cuentos que aparecen en este volumen responden a variados estilos, ensayos narrativos y

temáticas, siendo muy difícil encuadrarlos en una línea o tendencia literaria definida, como corresponde a la heterogénea procedencia de sus autores. Predomina la narración poética —lírica— carente de argumento, en la estricta acepción del término, propia de expresiones intimistas o de situaciones anímicas que tanto gusta a los jóvenes escritores —aunque algunos, como Martínez Terrón, no sean ya tan noveles en el uso de la pluma—; no obstante, todas ellas están llenas de ese encanto y originalidad que nace de su mismo contraste: cada narración es una sorpresa, en la mayoría de los casos, muy agradable.

M. C. Q.

Varios Autores, *Estrechando círculos: Antología de escritores caldenses* (1999), Ayuntamiento de Don Benito (B.), Fondo Editorial, Delegación de Cultura.

Resulta aleccionador y altamente positivo para todos los ayuntamientos extremeños que el de Don Benito, a través del Fondo Editorial de su Delegación de Cultura, se haya decidido a «estrechar círculos» literarios con Latinoamérica, y recoger en este original e interesante volumen una amplia serie de narraciones y textos poéticos de relevantes escritores colombianos de la ciudad de Manizales, capital del distrito o departamento de Caldas, junto a otros extremeños, en un impulso crea-

dor y cooperador en el que se estimulen y se fortalezcan los lazos artísticos que van surgiendo, necesariamente, entre pueblos y culturas que se expresan con el mismo código lingüístico, aun conservando cada uno la autonomía de su expresividad peculiar.

Los antologistas que prepararon y seleccionaron cada pieza literaria: Manuel Simón Viola, Antonio M.^a Flórez y Octavio Escobar Giraldo lo hicieron en virtud de compromisos y acuerdos ya existentes, que amenazaban quedar reducidos a viento si no se cumplían con celeridad; teniendo quizá más en cuenta el relieve personal de los seleccionados que la búsqueda de unicidad en el libro o en los estilos incursos en él. No obstante, esto no ha hecho desmerecer el resultado, ya que la publicación acoge de esta forma todas las maneras posibles de contar cuentos o de describir situaciones; desde las más prosaicas y directas, a las más líricas y elevadas.

Por otra parte, la encuadernación con doble portada en sentido inverso, contraponiendo la parte colombiana a la extremeña; triple prologación y otras originalidades de montaje tienen la enorme ventaja de que es imposible poner el libro al revés en los anaqueles de las bibliotecas. ¡Toda una conquista!

M. C. Q.

Vitruvio Polion, Marco, *Los X Libros de Arquitectura* (según la

traducción castellana de Lázaro de Velasco) (1999), Cáceres, Cición Ediciones.

Edición facsímil en gran formato de la traducción del texto vitruviano, tan citado en los manuales del Historia del Arte y en los ensayos y estudios sobre arquitectura clásica y del Renacimiento, realizada por el clérigo granadino Lázaro de Velasco en el siglo XVI, así como de las notas, glosas y comentarios que el propio traductor incluyó en los márgenes del Tratado, enriqueciendo así el valor documental y testimonial de la publicación.

La presentación la hace el catedrático Salvador Andrés Ordax y el prólogo el también catedrático Juan Miguel Hernández León; siendo los estudios previos, biográficos y cronológicos realizados por los profesores de la Universidad de Extremadura Pilar Mogollón Cano-Cortés y Javier Pizarro Gómez, quienes también transcribieron el manuscrito original procedente de los fondos del legado «Paredes Guillén» de la Biblioteca Pública del Estado de Cáceres, donde era difícilmente accesible, no sólo por su valor intrínseco, sino por la dificultad de lectura de una obra manuscrita hace cuatrocientos años.

La reedición, pues, de esta trascendental obra de la cultura universal constituye por sí un acierto, que hace a la Editorial Cición merecedora de una cordial felicitación, así como a la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Extremadura y al Colegio de Arquitectos por el apoyo y

colaboración que han dado al proyecto; pues como dice el presentador de este magnífico libro: «Sólo esto justificaría toda suerte de plácemes a los autores y promotores de esta edición, pues se facilita tanto el estudio o la lectura, como la puesta al alcance público de un rico material historiográfico que propiciará ulteriores análisis y elaboraciones...».

Compartimos plenamente esta opinión y esperamos que esta iniciati-

va de sacar nuevamente a la luz las grandes obras antiguas que atesora nuestra Biblioteca Pública —heredera de la gran Biblioteca guadalupana de la que nos hablan las crónicas— se vaya haciendo poco a poco realidad, y que esos tesoros puedan ser compartidos por todos los interesados, los curiosos, los eruditos y la gente normal que desee conocer mejor su historia y su cultura.

M. C. Q.